

VIGILIA DE ORACIÓN

En la conclusión del Año Jubilar
Hermandad y Cofradía del Santo Sepulcro, Córdoba

'Misericordia' consiste en un conjunto de estaciones evocadas por textos y canto, dispuestas para la contemplación de algunos Misterios de la fe

MI
SE
RI
COR
DIA

Meditación musical
Sábado, 17 de febrero de 2024,
19:00 horas
Parroquia de El Salvador
y Santo Domingo de Silos
(La Compañía)

Coro de Cámara de la Catedral de Córdoba

Director: Clemente Mata

Idea, realización y guion: Ramón Saiz-Pardo Hurtado

MBM International Project

(Music, Beauty & Mystery)

Pontificia Università della Santa Croce, Roma



Hermandad y Cofradía del Santo Sepulcro
Parroquia de El Salvador y Santo Domingo de Silos (La Compañía)

mbm MUSIC
BEAUTY &
MYSTERY

1. La Misericordia y la fe

Cuando bajaron del monte, después de ver al Señor transfigurado, alguien de la multitud se adelantó y dijo: «Maestro, te he traído a mi hijo; tiene un espíritu que no lo deja hablar. He pedido a tus discípulos que lo echen y no han sido capaces. Si algo puedes, ten compasión de nosotros y ayúdanos.» Jesús replicó: «¿Si puedo? Todo es posible al que tiene fe.» Entonces el padre del muchacho se puso a gritar: «Creo, pero ayuda mi falta de fe.» (cfr. Lc 9,14-29).

Señor, has venido a los enfermos, no a los sanos. Has pagado con tu Cruz la sanación de las heridas que nuestros pecados siguen infligiendo en este mundo. Y todo, porque nos quieres y porque quieres abrazarnos un día en el cielo.

A Dios le merece la pena morir en su Hijo por nuestro amor. Quien es amado hasta la muerte, es amado de verdad. Dios nos ama así. Entonces la vida merece la pena. Justamente esto es el Evangelio. Y por eso precisamente el anuncio de la Cruz es una buena nueva para aquel que cree (cfr. Joseph Ratzinger, *Teoría de los principios teológicos*).

■ *Miserere mei, o Jesu, (canon in 2) Z 109, HENRY PURCELL*

Miserere mei, o Jesu, miserere mei.

Ten misericordia de mí, oh Jesús.

Oración

Omnipotente y sempiterno Dios,
que nos has dado a tu Hijo, Buen Pastor, para que pudiéramos volver a Ti,
haz brotar en nosotros el estupor y el entendimiento
ante el amor que Cristo ha derramado por nosotros en la Cruz.

2. Cristo en la Cruz y la Eucaristía

«Ardientemente he deseado comer esta Pascua con vosotros.» Y, tomando pan, después de pronunciar la acción de gracias, lo partió y se lo dio, diciendo:

«Esto es mi cuerpo, que se entrega por vosotros.»

Después de cenar, hizo lo mismo con el cáliz, diciendo:

«Este cáliz es la nueva alianza en mi sangre, que es derramada por vosotros.» (Cfr. Lc 22,15.19-20).



[Exposición del Santísimo. Todos cantamos «Pange lingua»]

Pange, língua, gloriósi
Córporis mystérium.
Sanguínisque pretiósi,
quem in mundi prétium,
fructus ventris generósi
Rex effúdit géntium.

*Canta, oh lengua, del glorioso
Cuerpo de Cristo el misterio,
y de la Sangre preciosa
que, en precio del mundo
vertió el Rey de las naciones,
fruto del más noble seno*

Por nosotros, Señor: así te has ofrecido a tu Padre en la Cruz y así te das a nosotros en la Eucaristía. Las palabras de la consagración contienen real y misteriosamente tu sacrificio, de modo que, si las hacemos propias, podamos ‘meternos en él’. Y así, unidos a Ti, nos asocias a tu Redención y nos envías: «Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo.» (Jn 20,21). Enséñanos, Señor, tu misericordia.

■ *Ave verum Corpus*, K 618, WOLFGANG A. MOZART

Ave Verum Corpus,
natum de Maria Virgine,
vere passum, immolatum
in cruce pro homine.
Cujus latus perforatum
unda fluxit et sanguine.
Esto nobis praegustatum
in mortis examine.

*Salve, Verdadero Cuerpo,
nacido de la Virgen María,
verdaderamente atormentado, sacrificado
en la cruz por la humanidad.
De cuyo costado perforado
fluyó agua y sangre.
Sé para nosotros un anticipo
en el trance de la muerte.*

3. Varón de dolores

Él soportó nuestros sufrimientos y aguantó nuestros dolores;
nosotros lo estimamos leproso, herido de Dios y humillado;
pero Él fue traspasado por nuestras rebeliones,
triturado por nuestros crímenes.

Nuestro castigo saludable cayó sobre él,
sus cicatrices nos curaron.

El Señor cargó sobre él todos nuestros crímenes. (Cfr. Is 53,4.5.6).

Mirad y ved si hay dolor como el dolor que me atormenta. (Jer 1,12).

[*Meditación personal*]

«Jesús se entrega inerme a la ejecución de la condena. No se le ha de ahorrar nada, y cae sobre sus hombros el peso de la Cruz infamante. Pero la Cruz será, por obra de amor, el trono de su realeza.»

“Si alguno quiere venir en pos de mí, tome su cruz de cada día y sígame” (Mt 16,24). «¡Con qué amor se abraza Jesús al leño que ha de darle muerte!» (San Josemaría, *Via Crucis*). Señor, no es el dolor por el dolor, sino ‘obediencia de amor’.

■ *O vos omnes*, PAU CASALS

O vos omnes qui transitis per viam, *Vosotros, los que pasáis por el camino,*
attendite et videte: *mirad y ved*
si est dolor similis sicut dolor meus. *si hay dolor comparable a mi dolor.*
O vos omnes qui transitis per viam. *Oh vosotros, los que pasáis por el camino.*

4. Crucifixus

Entonces se lo entregó para que lo crucificaran.

Tomaron a Jesús y, cargando él mismo con la Cruz, salió al sitio llamado 'de la Calavera' (que en hebreo se dice Gólgota), donde lo crucificaron; y con él a otros dos, uno a cada lado, y en medio, Jesús.

Y Pilato escribió un letrero y lo puso encima de la cruz; en él estaba escrito: «Jesús, el Nazareno, el rey de los judíos.» (Cfr. Jn 19,16-19).

[*Meditación personal*]

Señor, has bajado del trono de tu cielo para lavarnos los pies y para dejarte llevar a la Cruz. Y todo, porque quieres a tu Padre y porque nos quieres a nosotros. «El acto de la muerte se transforma en un acto de amor, la violencia es derrotada por el amor. Ésta es la genuina transformación que necesita el mundo y la única que puede redimirlo».

(Joseph Ratzinger, *Eucaristía, comunión y solidaridad*).

■ *Crucifixus*, a 6 (Símbolo Niceno-Constantinopolitano), ANTONIO LOTTI

Crucifixus etiam pro nobis *Por nuestra causa fue crucificado*
sub Pontio Pilato *en tiempos de Poncio Pilato;*
passus et sepultus est. *padeció y fue sepultado.*



5. Stabat Mater dolorosa

Junto a la cruz de Jesús, estaba su madre y la hermana de su madre, María, mujer de Cleofás, y María Magdalena. Al ver a la madre y cerca de ella al discípulo a quien él amaba, Jesús le dijo: «Mujer, aquí tienes a tu hijo.» Luego dijo al discípulo: «Aquí tienes a tu madre.» Y desde aquel momento, el discípulo la recibió en su casa. (Jn 19,25-27).

[*Meditación personal*]

Madre: te pienso ante la Cruz, en pie, prolongando siempre tu «Sí» e identificándolo más que nunca con el «Sí» de tu Hijo. Y ahora, Jesús te hace madre también nuestra. Madre, es tiempo de que despierte también mi «sí», un «sí» con la forma del vuestro, que yo pronuncie en cada momento, en el fragor de todas mis ocupaciones. «Dar gusto a mi Jesús» es lema y forma de santidad.

■ *Mother of God, here I stand*, JOHN TAVENER

Mother of God,
here I stand now praying,
Before this icon of your
radiant brightness,
Here praying to be
saved from a battlefield;
While giving thanks,
and seeking forgiveness
For the sins of my soul,
and for all the souls wayfarers
Who journey on this earth;
Before you I stand,
All I wholly give you...

*Madre de Dios,
aquí estoy ahora rezando,
ante este icono de tu
resplandor radiante,
rezando para ser salvado
de un campo de batalla;
mientras doy gracias
y busco el perdón
por los pecados de mi alma
y por todas las almas
de los caminantes que
recorren esta tierra;
ante ti me tienes,
y te entrego todo cuanto soy...*

6. Cristo yace y nosotros lo adoramos ante su sepulcro

Después de esto, José de Arimatea pidió a Pilato que le dejara llevarse el cuerpo de Jesús. Llegó también Nicodemo y trajo una mixtura de mirra y áloe. Tomaron el cuerpo de Jesús y lo envolvieron en los lienzos con los aromas, según se acostumbra a enterrar entre los judíos.

Había un huerto en el sitio donde lo crucificaron, y en el huerto, un sepulcro nuevo donde nadie había sido enterrado todavía. Pusieron allí a Jesús. (Cfr. Jn 19,38-42).

[*Meditación personal*]

«Sin nada vino Jesús al mundo, y sin nada -ni siquiera el lugar donde reposa- se nos ha ido. Ahora ha pasado todo. Se ha cumplido la obra de nuestra Redención. Ya somos hijos de Dios, porque Jesús ha muerto por nosotros y su muerte nos ha rescatado.» (San Josemaría, *Via Crucis*). Señor, que mi adoración se traduzca en asumir tu vida: la hermosura de una vida vivida para darse, plenitud de misericordia.

■ *Adoramus Te, Christe* (del Oratorio *Les sept paroles du Christ*, ITD 84),
THÉODORE DUBOIS

Adoramus te, Christe,
et benedicimus tibi,
quia per sanctam Crucem tuam
redemisti mundum.

*Te adoramos, oh Cristo,
y te bendecimos,
porque por tu Santa Cruz
has redimido el mundo.*

PLÁTICA

[*Todos cantamos «Tantum ergo». Bendición con el Santísimo*]

Tantum ergo Sacraméntum
venerémur cernui;
et antiquum documéntum
novo cedat rítui;
præstet fides supplementum
sénsuum deféctui.

*Veneremos, pues, postrados
tan augusto sacramento;
y el oscuro rito antiguo
ceda a la luz de este nuevo;
supliendo la fe sencilla
al débil sentido nuestro.*

Genitóri, Genitóque
laus et iubilátio;
salus, honor, virtus quoque
sit et benedíctio;
procedénti ab utróque
compar sit laudátio. Amen.

*Al Padre y al Hijo,
gloria y vítores sin cuento;
salud, honor y poder,
bendición y gozo eterno:
y al que procede de ambos
demos igual alabanza. Amén.*



7. Misericordia, Señor

■ *Miserere mei, Deus*, GREGORIO ALLEGRI

Miserere mei, Deus, secundum
magnam misericordiam tuam;
et secundum multitudinem
miserationum tuarum,
dele iniquitatem meam.

*Misericordia, Dios mío, por tu bondad,
por tu inmensa compasión
borra mi culpa;
lava del todo mi delito,
limpia mi pecado.*

Amplius lava me ab iniquitate mea,
et a peccato meo munda me.

*Pues yo reconozco mi culpa,
tengo siempre presente mi pecado.*

Quoniam iniquitatem
meam ego cognosco,
et peccatum meum
contra me est semper.

*Contra ti, contra ti solo pequé,
cometí la maldad en tu presencia.
En la sentencia tendrás razón,
en el juicio resultarás inocente.*

Tibi soli peccavi,
et malum coram te feci;
ut justificeris in sermonibus tuis,
et vincas cum iudicaris.

*El sacrificio agradable a Dios
es un espíritu quebrantado;
un corazón quebrantado y humillado,
tú, oh Dios, tú no lo desprecias.*

Sacrificium Deo
spiritus contribulatus;
cor contritum et humiliatum,
Deus, non despicias.

*Señor, por tu bondad, favorece a Sión,
reconstruye las murallas de Jerusalén:*

*Entonces aceptarás los sacrificios
rituales, ofrendas y holocaustos,
sobre tu altar se inmolarán novillos.*

Benigne fac, Domine,
in bona voluntate tua Sion,
ut ædificentur muri Jerusalem.

Tunc acceptabis sacrificium justitiæ,
oblaciones et holocausta;
tunc imponent super altare tuum vitulos.

